

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1906
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. B. 40

Martes: 9 Mayo 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4.591

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELÉFONO N.º 53



AVISO INTERESANTE

Por cambio de domicilio, se vende una anaquelaría en magnífico estado, con escalerillas para colocar las cosas a la altura que convenga; un mostrador, cuatro grandes puertas con cristales, dos hermosas lunas de escaparate y otros utensilios de establecimiento. Todas las maderas están pintadas de blanco.

Gran proporción para instalar un magnífico establecimiento.

Darán razón en esta Redacción - Teléfono, 90.

DE ACTUALIDAD

URSUS Y DIOGENES

Llamaba ayer tarde la atención de cuantos transitaban por la calle de Canalejas, la gran concurrencia estacionada en las proximidades del Café de la Cámara Agrícola.

¿Qué ocurría?

Ocurría, que, Ursus, el ya popular Ursus, que sepultado en su tumba el miércoles último, había sido muy visitado durante estos cinco días por no pocas gentes ansiosas de verle a través del cristal que cubría su caja, iba a resucitar en la tarde de ayer, hora de las siete, y el aguijón de la curiosidad, había congregado al gentío a la puerta del local donde Ursus permaneció en sepulcral reposo, durante los mencionados días.

El acontecimiento merecía la pena de ser presenciado por un observador, y más aún, por aprender un poco oyendo los comentarios que la gente hacía apropiado del ayunador.

Unas comadres:

—Mira Sunción; yo lo vi anoche, y aquello era lo mismo que un difunto.

—¡Cinco días sin comer naica; ¡Se necesita estómago!

—Hija, ninguno: Pa no comer sobra la tripa.

—¡Pero qué inocentes seáis, creaturas! ¡Vaya si habrá manducado eso! ¡Pues no que no!

—Que no te digo yo, Celipa,

Que tan vigilao lo ese tiempo.

—Mirar, mirar lo que dice esa que va por ahí. Que s'ammetto.

—¡Pues que venga la Funeraria, m'á tú!

Las comadres, lector, daban su nota de piadosas.

En un grupo de huertanos:

—Pues yo entré ayer mañana a verlo, y estaba un amarillo, pero mucho.

—¿Pero hablaba?

—No se le entendía, ni palabra.

—Como que éste fué a ver si lo veía agonizar.

—Dispues de lo, si así fuea ocurrido, nadie tenía la culpa más que él.

—¡Lo que hacen los hombres pa ir tirando!

—Pues que tire de una carreta, y por lo menos hará ejercicio en lugar de estar postrado.

Uros obreros:

—¿Qué os parece, el gachó?

—¡Cinco días sin comer! Es hombre económico.

—Como que voy a que me enseñe el oficio.

—Pa como está la vida, cinco días de ayuno por semana, me lo resuelven a mí tó.

—Es que lo que ahorras no comiendo, lo gastas bebiendo durante el encierro.

—¿Este? ¡Apaz era de enterrar se, siempre que le metieran un pejejo de vino. ¡Verdad, tú?

—¡Vamos a tomar unas copas

LA VALENCIANA :: Zapatería

GRANDES EXISTENCIAS EN TODAS LAS CLASES

Zapatillas de paño en todos los colores con piso de goma

Id. id. id. id. id. piso suela clase fina

Botas de paño para Señora y Caballero

PROPAGANDA

Zapato de oscaría negro, cosido, todo suela, para Caballero 14 pts

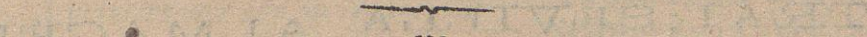
Bota id. id. id. id. 15 pts

Varios Modelos a realizar, zapato de charol para señora 14. pts

Además, un lote de varios pares para señora, negro y color 6 pts

Para comprar barato: "La Valenciana"

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427



MUERTE

III

Siempre que he entrado al cementerio umbroso y lo he visto de mármoles sembrado y en ellos he leído y contemplado en medio del silencio y del reposo

al grande, al endiosado, al poderoso, convertido en ceniza, abandonado, por aquellos que en vida fué admirado y envidiaron su reino esplendoroso,

he aprendido que todo es gloria vana, que todo es débil flor que apenas nace perfumando las auras matutinas,

y luego viene el sol y la deshace muriendo con las brisas vespertinas ..

Abelardo L. de Ortiz (Phco.)

—Mira no has pensado mal. El real que hablamos de darle a ese por entrar a verlo, en b. b. b. ¡Andando!

Entre pollos bien:

—¡Chiquillo, que ocurrencia tuvo éste la otra noche! ¡Venir a ver a Ursus, provisto de un panecillo y un trozo de salchichón, para que recreara la vista.

—Y tú, ¿no le enseñabas los dulces que llevaste en el borsal?

—Como que les llevaba para eso. ¡Pues no me divertí yo mucho haciéndole el higu!

—¿Vamos a ofrecerle una cena de diez platos a condición de que ha de comersela en cuanto lo saquen de la caja?

Yo, apartándome de los grupos después de oír los transcritos diálogos, seguí adelante, pensando en el filósofo griego, que recorría las calles de Atenas, buscando un hombre, a la luz de su linterna; diéronme impulsos de recorrer la vieja población provisto de un farolillo, en busca del sentido moral.

JUAN DEL PUEBLO

J. SUAVER
DENTISTA
CALLE ALTA

NOTAS PARA LA TARDE

La vida en los pueblos

Para mis «amigos» Pepe y Pedro.

No sé cuántas veces he escuchado la pregunta desde que vivo aquí.

¿Pero qué haces, cómo vives, de qué manera combates el aburrimiento de una cortijada como esa? —me dicen los amigos.

Yo me limito a contestar con un gesto de indiferencia, a fin de no cansarlos con largas y peregrinas disertaciones. ¡Para qué exponerles la verdad de mi vida entre estos hombres fuertes, sinceros y sencillos, si van a sonreír a la postre tachándome de cursi o perturbador!

—Vivo agradablemente... —me atrevo a asegurar a alguno. Y las ironías con fondo de conmiseración se suceden de boca en boca, entre una carcajada general.

Sin embargo, es tan cierta, tan sincera, mi afirmación.

Quizá que el único tesoro que adquirimos a lo largo de tanto viaje, de tantas peripecias, sea el inestimable poder de adaptación al medio, originado y avalorado por un amplio, social y humano espíritu comprensivo. Tal vez que sea esta nota la característica de todos los progresos, de toda la civilización del siglo XX.

La cualidad, examinada a la ligera, carece de importancia; sin embargo, analizada, estudiada detenidamente, vemos que entraña el germen de una posible renovación de concepciones fundamentales. Creemos que si el Cristianismo no se ha impuesto en la vida diaria definitivamente, es por la limitación del espíritu comprensivo. Como en el viejo cuento podíamos asegurar, que en el laboratorio, donde se fabrican hombres, el frasco de la Comprensión está vacío hace muchos años.

Ser comprensivo, tolerante, indulgente, es para nosotros la máxima conquista espiritual que puede realizarse. Y decimos esto, porque imaginamos que con ella puede iniciarse para la Humanidad la era de felicidad que en la doctrina de Cristo describimos: «Amad los unos a los otros...»

Creemos ser comprensivos y tolerantes; lo escribimos al empezar esta crónica, y no rectificamos: «la verdadera modestia —ha dicho la Doctora de Avila— consiste en la sinceridad».

Libres de prejuicios —cuando menos lo intentábamos— pusimos los pies en esta cortijada. Avanzamos por una calle recordando el consejo de «Azorín» a los viajeros: «no intentéis pedir a un pueblo lo que no puede daros».

En la sencilla advertencia radica el éxito de las peregrinaciones. Si al llegar a este sitio y observar el carácter humilde de sus viviendas y defectuoso piso de sus calles, la pobreza de sus comercios, nos llamaremos a